



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

XX aniversario del Posgrado, Maestría y Doctorado en Humanidades: historia y sinergia entre las licenciaturas y el posgrado reconocido por el CONAHCYT



*Dra. Ana Lidia García Peña,
Dr. René Leopoldo García Castro y
Mtro. Pedro Canales Guerrero,
Cronista de la Facultad de Humanidades*

SR

Enero 2024





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en A. E. Jesús Isaías Téllez Rojas
Escuela de Artes Escénicas
2. M. en Dis. María del Carmen García Maza
Facultad de Artes
3. M. en A. S. Héctor Hernández Rosales
Facultad de Antropología
4. Arq. Jesús Trinidad Castañeda Arratia
Facultad de Arquitectura y Diseño
5. Dr. Jorge Alberto Lugo de la Fuente
Facultad de Ciencias
6. M en D. A. E. S. Andrés Virgilio Morales Osorio
Facultad de Ciencias Agrícolas
7. M. en A. P. Julián Salazar Medina
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
8. Dr. en Ed. Ignacio Morales Hernández
Facultad Ciencias de la Conducta
9. M. en A.E. Antonia Cordera Cárdenas
Facultad de Contaduría y Administración
10. Dra. en D. María de Lourdes Morales Reynoso
Facultad de Derecho
11. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Facultad de Economía
12. Dra. en A. D. Marlen Fabela Mixuxi
Facultad Enfermería y Obstetricia
13. Dr. Carlos Reyes Torres
Facultad de Geografía
14. M. en H. Pedro Canales Guerrero
Facultad de Humanidades
15. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Facultad de Ingeniería
16. L. en L. José Martínez Almazán
Facultad de Lenguas
17. Esp. en S. P. Juan Manuel Galván Martínez
Facultad de Medicina
18. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos González
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
19. C. D. José Trujillo Ávila,
Facultad de Odontología
20. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Facultad de Planeación Urbana y Regional
21. Dr. Telesforo Jesús Morales Juárez
Facultad de Química
22. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los Monteros
Facultad de Turismo y Gastronomía
23. Dr. en H. Daniel Roberto Peregrino Rocha
Centro Universitario Amecameca
24. M. en D. Juan Manuel Ordoñez Flores
Centro Universitario Atlacomulco
25. Dr. en M. F. Juan Pedro Benítez Guadarrama
Centro Universitario Ecatepec
26. Dra. en A. P. Angélica Hernández Leal
Centro Universitario Nezahualcóyotl
27. M. en C. Pablo Mejía Hernández
Centro Universitario Temascaltepec
28. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández
Centro Universitario Tenancingo
29. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Centro Universitario Texcoco
30. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Centro Universitario Valle de Chalco
31. L. A. E. Guadalupe González Espinosa
Centro Universitario Valle de México
32. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Centro Universitario Valle de Teotihuacán
33. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Centro Universitario UAEM Zumpango
34. Mtra. Ariadna Hernández Manrique
Unidad Académica Profesional Acolman
35. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
36. Dra. en A. P. Karina González Roldán
Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
37. L. en H. Leopoldo Basurto Hernández
Unidad Académica Profesional Huehuetoca
38. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Unidad Académica Profesional Tianguistenco
39. Lic. en A. Rosa Esbeida Mejía Ugarte
Unidad Académica Profesional Tejupilco
40. Lic. en Ant. Donají Reyes Espinosa
Plantel Lic. Adolfo López Mateos de la Escuela Preparatoria
41. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Plantel "Nezahualcóyotl" de la Escuela Preparatoria



42. M. en Hum. Jesús Josué Severo Sánchez
Plantel "Cuauhtémoc" de la Escuela Preparatoria
43. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio García
Plantel "Ignacio Ramírez Calzada" de la Escuela Preparatoria
44. Dra. en Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Plantel "Ángel María Garibay Kintana" de la Escuela Preparatoria
45. M. en E. I. T. Cecilia Fuentes Guadarrama
Plantel "Ignacio Pichardo Pagaza" de la Escuela Preparatoria
46. M. en E. S. Miguel Zavala López
Plantel "Sor Juana Inés de la Cruz" de la Escuela Preparatoria
47. M. en C. E. Luis Alberto Garduño Sánchez
Plantel "Isidro Fabela Alfaro" de la Escuela Preparatoria
48. M. en H. César Salazar Velázquez
Plantel "Pablo González Casanova" de la Escuela Preparatoria
49. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Plantel "Texcoco" de la Escuela Preparatoria
50. Dr. en C. Alfredo Ángel Ramírez Carbajal
Instituto de Estudios Sobre la Universidad
51. M. en G. D. César Alejandro Barrientos López
Dirección de Actividades Deportivas
52. M. en S. P. Estela Ortiz Romo
Centro de Enseñanza de Lenguas
53. D. en D. E. Eufemio Gabino Nava Bernal
Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales
54. Dra. en Ed. Irma Eugenia García López
Centro de Investigación Multidisciplinaria en Educación
55. P. L. D. Sonia Marisa Benítez Arzate
Integrante de la Dirección de Identidad Universitaria
56. P. L. L. Jared Hernández González
Integrante de la Dirección de Identidad Universitaria

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Difusión de la Dirección de Identidad Universitaria

***XX aniversario del Posgrado, Maestría y Doctorado en
Humanidades: historia y sinergia entre las licenciaturas y el
posgrado reconocido por el CONAHCYT***

***Dra. Ana Lidia García Peña,
Dr. René Leopoldo García Castro y
Mtro. Pedro Canales Guerrero,
Cronista de la Facultad de Humanidades***

La actual Facultad de Humanidades, cual árbol frondoso dando frutos, ha crecido desde las hondas raíces del Instituto Literario del Estado de México, creado por Decreto del Congreso estatal el 3 de marzo de 1828. En las siguientes décadas del siglo XIX hay constancia de los estudios literarios y humanísticos que se impartían en el Instituto, así como de estudiantes humanistas que llegarían a destacar en el ámbito nacional e internacional, como Ignacio Manuel Altamirano. El modesto origen social de Altamirano, que fue becario del Instituto, nos recuerda que la Facultad de Humanidades sigue cumpliendo con una de sus objetivos esenciales: favorecer la movilidad social, a la par que la libertad de crear y pensar, la capacidad de escribir, analizar y reconstruir la historia social y cultural, contribuyendo a crear un mejor país, a través del trabajo de sus egresados.

El siglo XX representó grandes transformaciones para el Instituto Científico y Literario que en 1886 había adoptado el apelativo científico. En 1943 al Instituto se le reconoce Autonomía y en 1956 se transforma en Universidad Autónoma del Estado de México, en cuyo seno siguieron cultivándose las Humanidades. Las universidades ostentan este título porque imparten Humanidades, de la misma forma que las Escuelas se convierten en Facultades cuando otorgan grado de maestría y doctorado. Efectivamente, en la Escuela Superior de Pedagogía, fundada en 1945, se impartía Pedagogía,



Filosofía, Letras e Historia. En 1967 la Escuela de Pedagogía Superior adoptó el nombre de Escuela de Filosofía y Letras, que previamente ofrecía las carreras de Letras, Historia y Filosofía; luego, las carreras de Psicología, Geografía, Turismo y Antropología. Éstas últimas se convertirían en otras tantas Escuelas, primero, Facultades, después. En la Facultad de Humanidades vieron la luz las licenciaturas Artes Teatrales en 1985 y Ciencias de la Información Documental en 1992

La actual Facultad adoptó el nombre de Instituto de Humanidades en 1970 y en el año siguiente cambió su sede: del Edificio de Rectoría pasó a la Torre Académica, ubicada en lo alto del Cerro de Coatepec. Por el incremento en el número de estudiantes, ya como Facultad se trasladó, en 1984, a su ubicación actual, en la misma Ciudad Universitaria.

La Maestría en Estudios Latinoamericanos se estableció en 1974,¹ lo que le permitió a la entonces Escuela ostentar el título de Facultad de Humanidades en 1977. Las Maestrías en Estudios Literarios, Filosofía e Historia datan, respectivamente, de 1982, 1983 y 1989. Fueron 83 los graduados de estas maestrías, generaciones 1974 a 2002. Ya en 2003, estas cuatro maestrías unirían esfuerzos, junto a profesores investigadores pertenecientes al actual Instituto de Estudios sobre la Universidad y al Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, de la propia Universidad, para crear el Programa Maestría y Doctorado en Humanidades. Este trabajo conjunto había reunido al mayor número de investigadores reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadores, lo que convirtió al Posgrado en uno de los primeros Programas con reconocimiento de CONACYT y, por ende, con posibilidad de beca para todos los estudiantes participantes, lo que favorece la obtención de grado, así como la calidad de las investigaciones que realizan. Se han graduado como Maestros en Humanidades 267 estudiantes y 131

¹ Un año antes Contaduría había establecido una maestría y un año después Ingeniería un doctorado: los primeros posgrados de la UAEMex.



como Doctores. Desde 2003, el Posgrado en Humanidades ha mantenido el reconocimiento de Excelencia, en el Sistema Nacional de Posgrados, y, desde 2006 la Maestría y el Doctorado en Humanidades obtuvieron registro en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT), hoy Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología (CONAHCYT).

Fueron tres las claves de estos reconocimientos. La primera estuvo constituida por la colaboración ya mencionada entre tres instancias académicas de nuestra Universidad –la Facultad, el Centro de Investigación en Ciencias sociales y Humanidades y el Centro de Estudios sobre la Universidad–, donde se hallaba un número significativo de investigadores con grado de doctor, y cuya producción los hacía pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores. Esto era el requerimiento fundamental que el Secretario de Investigación de la Universidad –el doctor Arriaga Jordán– en ese momento había identificado y había propuesto. El acuerdo y la alianza entre los líderes e investigadores de las tres instancias daría sus frutos como se constata.

6

El doctor René García Castro nos relata, en primera persona, el inicio de esta sinergia que intitula: *El momento del gran proyecto académico en Humanidades*

Como sucede con la mayoría de las instituciones educativas de nivel superior, nuestra Universidad ha pasado por varias circunstancias que le han permitido transitar hacia una institución moderna capaz de ofertar distintos niveles de educación superior, entre ellos los de posgrado. Para que esto último fuera posible, se requirió no solo de la voluntad de una persona o un conjunto de personas, sino también de la conjunción de los intereses de varias instituciones, de las capacidades individuales de todos los involucrados y de muchos otros factores que dan por resultado que una idea o proyecto se lleve a cabo.



a) El factor continuidad

En mis charlas con el Mtro. Ruperto Retana, director de la Facultad de Humanidades en turno, me había comentado la idea de iniciar nuevos proyectos para el posgrado y en los que él pensaba yo podría colaborar. En ese entonces yo había concluido mis estudios de maestría en Historia y Ethnohistoria y comenzaba los de doctorado en Historia, pero yo solo tenía trabajo como profesor de tiempo parcial en nuestra Facultad. Cuando asumió el cargo de director el Mtro. Francisco Javier Beltrán Cabrera continuó con la misma idea, pero ahora él se había dedicado a hacer varios trámites para lograr nuevas contrataciones de profesores con grados de maestría y doctorado para dar inicio a la creación de los nuevos estudios de posgrado. Nuevamente, me hizo la invitación a incorporarme como profesor de tiempo completo para formar parte del equipo que habría de participar en el posgrado de Historia. En ese entonces yo ya me había doctorado y después de varias charlas acepté con entusiasmo dejar mi antiguo empleo en el CIESAS y convertirme en profesor de tiempo completo en nuestra Facultad para dedicarme, entre otras tareas y con otros colegas, a la creación y fundación de una maestría y doctorado en Historia.

7

b) El factor intrainstitucional

A finales del siglo XX y principios del XXI, en nuestra Universidad corrían nuevos aires académicos que buscaban impulsar los estudios de posgrado en todas las ciencias y disciplinas que se cultivaban en esta institución. En particular recuerdo las charlas que tuve con el Dr. Rafael López Castañares (q.e.p.d.), quien fungía en ese entonces como Coordinador General de Investigación y de los Estudios Avanzados, donde planteaba que los nuevos posgrados de nuestra Universidad debían ajustarse a los requerimientos establecidos tanto por la Secretaría de Educación Pública (SEP) como por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).



El Dr. Carlos Arriaga Jordán, Director de Investigación, mostró un especial interés para que nuestra Facultad pudiera crear y fundar nuevos posgrados de calidad en todas las disciplinas humanísticas. Cuando le solicité una entrevista para preguntar sobre los requisitos para reactivar la maestría en Historia y fundar el doctorado en esta misma disciplina, me indicó que veía una planta académica todavía en formación en el área de Historia, pero que había muchos otros profesores y disciplinas humanísticas que tenían una gran fortaleza como colectivo. Me sugirió entonces que pudiéramos pensar en un posgrado integrado de maestría y doctorado para toda la Facultad.

De inmediato me puse en contacto con el Mtro. Francisco Javier Beltrán Cabrera, director en turno, y con el Mtro. Miguel Ángel Flores Gutiérrez, coordinador de Posgrado en ese entonces –hoy doctores– y les comenté sobre esta posibilidad, quienes también se entusiasmaron con la idea. En el área de Historia varios profesores (Francisco Lizcano Fernández, Miguel Ángel Flores Gutiérrez, Pedro Canales Guerrero, entre otros) comenzamos a mirar la propuesta como una gran oportunidad de plantear nuestras aspiraciones de fundar tanto una maestría como un doctorado y ser copartícipes de un gran proyecto académico que involucraba a casi todas las disciplinas humanísticas de la Facultad. Cada claustro de profesores (Letras, Filosofía, Estudios Latinoamericanos e Historia) hizo lo propio, pues se contaba con una planta académica muy consolidada en ese entonces no solo dentro de la Facultad sino también dentro de la propia Universidad. Asimismo, se invitó a participar en este proyecto al Centro de Estudios Sobre la Universidad (CESU) y, muy posteriormente, al Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (CICSyH), cuyos claustros consolidados se incorporaron al proyecto.

8

Aunque la idea era buena y parecía tener una amplia aceptación, también se presentaron algunos inconvenientes y resistencias. Por un lado, varios colegas se mostraron escépticos, otros criticaron duramente el proyecto y



otros más defendieron la continuidad independiente de la maestría en Estudios Latinoamericanos.

c) El factor interinstitucional

Para principios del siglo XXI, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la propia Secretaría de Educación Pública (SEP) a través del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) se habían convertido en los dos ejes rectores que buscaban transformar toda la educación superior en un modelo de calidad, con criterios y programas específicos para elevar la educación de los jóvenes del nuevo milenio. El CONACYT trabajó en dos líneas: una, que buscó calificar la actividad de los profesores universitarios que hacían investigación; y, dos, crear y calificar los estudios de posgrado y ubicarlos en un padrón nacional, cuyos principales beneficiarios serían los alumnos inscritos en esos programas de calidad, pues se les habría de dotar de una significativa beca económica, que cubriría todos los gastos de inscripción y colegiatura, más una remuneración económica para el sostenimiento del estudiante de tiempo completo.

9

Por su parte, el PROMEP establecería varios programas que buscaban mejorar las condiciones profesionales de los académicos universitarios: se crearon los cuerpos académicos, o grupos de investigación afines; se alentó el desarrollo del perfil profesional docente, a quien se estimuló con un nombramiento y un apoyo económico para el establecimiento o el mejoramiento de la infraestructura del personal docente en los espacios universitarios.

e) El compromiso de una generación de académicos

El proceso de creación y fundación del programa de posgrado de Humanidades llevó su tiempo. Tuvimos que familiarizarnos con las instituciones externas (CONACYT) y con las instancias internas de nuestra Universidad (cuyo rector en turno fue el Dr. Rafael López Castañares, q.e.p.d.)



y la ahora Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados (SIEA) a cargo del Dr. Carlos Arriaga Jordán. También hubo un cambio en el relevo de nuestra Facultad, ahora nuestro director fue el Mtro. Miguel Ángel Flores Gutiérrez y la coordinadora de Posgrado era la Mtra. María del Rosario Pérez Bernal, hoy doctores. Sin embargo, lo más importante fueron las innumerables reuniones entre todos los claustros de la Facultad para discutir y ponernos de acuerdo sobre el tipo de posgrado conjunto que habríamos de fundar y todos los innumerables detalles que ello conllevaba.

Se nos planteó por parte de la SIEA la posibilidad de crear un posgrado profesionalizante o uno dedicado a la investigación. Después de muchos debates optamos, por supuesto, por el dedicado a la investigación. Decisión, creo yo, que fue la más acertada de las posibilidades que se nos pusieron enfrente, porque se pensó que la investigación como generadora de conocimiento era la mejor vía para avanzar en la especialidad del estudiante y en su formación académica. Luego tuvimos que resolver el dilema de si optábamos por un posgrado integrado de maestría y doctorado (cinco años), o bien, por uno separado de maestría (dos años) y otro de doctorado (tres años). Aunque nos decidimos por esta segunda opción y fue la mejor, al pasar el tiempo de que fue aprobado el plan de estudios nos enteramos de que se pudieron haber elegido ambas opciones, e incluso haber solicitado una extensión de un año para cada una de ellas. Virtualmente, también había la posibilidad de haber incorporado el doctorado abierto dedicado a la asesoría de trabajos avanzados de investigación que no estaban sometidos ya a ningún tipo de docencia, por considerar a los candidatos con la suficiente preparación en la investigación disciplinaria. Lamentablemente, no tuvimos la información clara y suficiente en ese momento para incluir estas otras modalidades y opciones a nuestro programa inicial.

La decisión de la estructura interna del programa de posgrado nos llevó un buen tiempo, pues había que decidir el nombre del plan de estudios y la composición de dicho programa. Hubo consenso sobre el nombre del conjunto



“Programa de maestría en Humanidades” y “Programa de doctorado en Humanidades”. No obstante, tuvimos que encontrar la fórmula para que las distintas disciplinas también se vieran reflejadas en los títulos y en los grados correspondientes. Así que decidimos subtítular a estos programas con los nombres de nuestras especialidades: “Estudios Latinoamericanos”; “Estudios Literarios”; “Estudios Históricos”; “Ética” y “Filosofía contemporánea”.

A la distancia, considero que también fue muy acertado que nos hayamos decidido a que el “mapa” curricular del plan de estudios de maestría incluyera lo siguiente: un área básica con dos cursos obligatorios, “Epistemología” y “Metodología”; un área de aplicación del conocimiento, con los “Seminarios de Investigación”; y un área complementaria, con dos cursos “Optativos”. El plan de estudios del doctorado solo incluyó las dos primeras áreas, porque se decidió que ya no eran necesarios los cursos complementarios dada la formación académica antecedente de los estudiantes. Con todo esto ya decidido, ahora sí teníamos un plan bien aterrizado y se había construido un proyecto académico conjunto en nuestra Facultad. (Aquí interrumpimos la narración en primera persona del Dr. René García Castro, que retomaremos en seguida.)

11

La segunda clave, también señalada claramente en los lineamientos de CONACYT, consistía en evitar la endogamia académica, en dos vertientes. Por una parte, se ha cuidado que la composición del claustro, con el paso de las generaciones, no rebase el 50 por ciento de investigadores egresados del propio claustro. Por otro lado, cumplir con el reglamento que exige la formación de comités tutoriales que den seguimiento a los avances de investigación de los estudiantes y que, en ellos, obligatoriamente, participen investigadores nacionales e internacionales.

Retomamos nuevamente la versión personal de Dr. García Castro, sobre la organización de los comités tutoriales y los seminarios de investigación, que primero él mismo había propuesto para la licenciatura en Historia. Esto



muestra la sinergia del trabajo en las licenciaturas que darían fruto en Posgrado. Nos dice el Dr. García Castro: Al hablar de la experiencia docente, me referiré a los seminarios de investigación que han sido el eje fundamental de nuestros programas de posgrado en Humanidades, pero en particular hablaré de los que se han practicado en *Estudios Históricos*.

A lo largo de mi formación académica tuve la fortuna de participar en varios seminarios de investigación tanto temáticos como aquellos que eran parte de los planes de estudio de mi maestría como de mi doctorado. La concepción de los seminarios de investigación como aquellos espacios académicos donde se va generando y perfilando el nuevo conocimiento científico, me parece que son la mejor opción para la formación y consolidación del trabajo académico de mediana y larga duración.

Durante mis estudios de maestría en la Escuela Nacional de Antropología e Historia estuve inscrito en los seminarios de investigación que se referían a los estudios etnohistóricos de la población nativa y en especial a los de la agricultura indígena, a cargo de la Dra. Teresa Rojas Rabiela. Ahí tuve la oportunidad de iniciar un proyecto propio de investigación que buscaba examinar los cambios ocurridos en la agricultura indígena de los valles de Cuernavaca y Cuautla, a partir de la conquista española y hasta finales de la época virreinal. En este trayecto de dos años, también tuve la oportunidad de participar en un seminario temático en el INAH denominado “La Triple Alianza y se expansión a diversas regiones de Mesoamérica” a cargo del Dr. Pedro Carrasco Pizana, donde fui construyendo parte de mi propio proyecto de investigación. A partir de estas dos experiencias, he sido un ferviente convencido de que la figura de los seminarios de investigación deben ser parte de la columna vertebral de cualquier plan de estudios de posgrado cuya orientación sea la investigación.

12

Cuando cursé mis estudios de doctorado en El Colegio de México, nuevamente me inscribí a uno de los seminarios de investigación que ahí se



impartían, el de “Geografía histórica” a cargo del Dr. Bernardo García Martínez. Asimismo, en la propia institución donde yo laboraba, el CIESAS, se trabajaba en forma de seminarios temáticos donde planteábamos un proyecto de investigación a desarrollar en los próximos dos o tres años con varios productos bien definidos. La huella que me han dejado estas experiencias, es que ya forman parte de mi ADN profesional y no concibo un mejor espacio académico para el debate teórico-conceptual, la confrontación de ideas y el desarrollo de metodologías encaminadas a la formación de un nuevo conocimiento científico.

Así que cuando me tocó participar en la renovación de los planes de estudio de la licenciatura en Historia en 1992 –con Francisco Lizcano y Miguel Ángel Flores–, propuse la creación de un conjunto de seminarios de investigación, secuenciales (6) y temáticos a partir de la especialidad que podíamos ofrecer los profesores en turno para que nuestros estudiantes pudieran desarrollar ahí sus tesis de licenciatura. El resultado a mediano plazo dio sus frutos, pues nos fuimos convirtiendo en la licenciatura que más alumnos titulábamos de nuestra Facultad. Desafortunadamente, hoy ya no hemos conservado este logro por problemas de operación que aquí no comentaré.

13

Cuando participamos en la creación de los programas de posgrado en Humanidades, ya sabíamos varios colegas que los seminarios de investigación eran los espacios probados y experimentados, que se habían convertido en la mejor fórmula para conducir a los estudiantes por el camino de la investigación. Asimismo, sabíamos que el debate académico de los avances presentados por cada estudiante en estos seminarios debía hacerse bajo la fórmula de un comité de especialistas (internos y externos) que participaran en la evaluación y seguimiento de la investigación individual. Aunque el mismo CONACYT así lo estipulaba en sus requisitos para reconocer el posgrado dentro de sus programas de excelencia, en el claustro de Estudios Históricos ya teníamos una experiencia previa y una convicción de que así debían funcionar los seminarios de nuestro posgrado. Los resultados han sido



positivos, pues nuestro claustro (Estudios Históricos) no tiene grandes rezagos de graduación de sus estudiantes y una muy baja deserción hasta la fecha. (Interrumpimos aquí la narración en primera persona del Dr. García Castro.) Parte de la sinergia expuesta y la formación de calidad son las estancias que los estudiantes han realizado en el extranjero o en otras instituciones nacionales –aunque en años recientes se han suspendido por falta de presupuesto nacional–: de las generaciones 2008 a 2015, entre un total de 215 estudiantes, 30 realizaron una estancia académica en una institución extranjera de educación superior o investigación; 50 en una institución nacional.

Una tercera clave para mantener al posgrado en el padrón de excelencia de CONAHCYT ha sido mantener altos los niveles de graduación de los estudiantes –superior a 70%– y su formación como investigadores que publican en revistas especializadas. A esto, ha ayudado el cumplir con dos lineamientos reglamentarios del posgrado: 1) la titulación es parte de los créditos previos y necesarios para la obtención del grado y 2), antes de proceder al examen de grado, deben haber publicado resultados de su investigación en una revista indizada de difusión científica. Esta revista puede ser la de la Facultad, que aplica la revisión de los trabajos por pares ciegos.

14

Reflejo de la calidad de las investigaciones en la Facultad, fue la aparición, en 1987 del primer número de la revista *Coatepec*,² de difusión científica, de la Facultad de Humanidades. Con el nombre de *Contribuciones desde Coatepec*, la revista ha alcanzado reconocimientos internacionales, y en ella participan todos los claustros y cuerpos académicos que, a su vez, han establecido vínculos con investigadores pares de los ámbitos nacional e

² *Coatepec* fue un retoño de *Tlamatini* que se inició en 1982, boletín informativo que se mantiene a la fecha, transformado en una publicación digital con el nombre de *Tlamatini. Mosaico Humanístico*, da luz sobre todo a trabajos de los estudiantes, hoy no sólo textos sino también audio, video e imágenes artísticas.



internacional; en la revista también publican resultados de investigación los estudiantes de posgrado.

Como muestra también de la sinergia entre licenciaturas y los Programas de Maestría y Doctorado de la Facultad puede señalarse lo siguiente. En 2004 se dio la primera reestructuración importante, bajo la perspectiva de competencias profesionales y la flexibilidad de los currículos, de los planes de estudio de todas las licenciaturas, periodo en que fue Director de la Facultad el entonces Maestro, hoy doctor, Miguel Ángel Flores. Esto permitió que, en 2006, las licenciaturas de Filosofía, Historia, Letras Latinoamericanas y Ciencias de la Información Documental obtuvieran la acreditación en las evaluaciones realizadas por el Comité Interinstitucional para la Evaluación de la Educación Superior. El mismo año, la Maestría y el Doctorado en Humanidades obtuvieron registro en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT). Desde entonces, se ha logrado renovar la acreditación de estas licenciaturas y del posgrado. En 2017 y 2020, Artes Teatrales logró la acreditación y reacreditación, respectivamente, por parte del Consejo para la acreditación en Humanidades (COAPEHUM). Entre 1999 y 2023, la matrícula de la Facultad ha pasado de 800 a más de 1100, en cifras redondas, incluido el posgrado que pasó de 40 a 100. La denominación actual de las cinco licenciaturas es: Artes Teatrales, Ciencias de la Información Documental, Lengua y Literatura Hispánicas, Filosofía, Historia. Las áreas de especialidad de Posgrado son: Maestría y Doctorado en Estudios Históricos, Estudios Latinoamericanos, Estudios Literarios, Ética Social y Filosofía Contemporánea. Por otro lado, de 18 profesores que pertenecían al Sistema Nacional de Investigadores en 2003, actualmente la Facultad –considerando a los profesores del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades y del Instituto de Estudios Sobre la Universidad– cuenta con 38 miembros del SNI entre 81 profesores de tiempo completo y medio tiempo, es decir, casi 47 por ciento. En posgrado, miembros del SNI son 32 (9 de nivel 2) de un total de 44



profesores, es decir, casi 75 por ciento, lo que facilita mantener el Programa con reconocimiento de CONACYT. En el Posgrado, además de los profesores del CICSYH y del IESU, participa, con un profesor cada uno, el Instituto de Ciencias Agropecuarias y Rurales, la Facultad de Artes y el Centro de investigación aplicada para el Desarrollo Social.

Podemos cerrar, con la reflexión que el Dr. García Castro hizo en el Encuentro conmemorativo de los 20 años del Posgrado en Humanidades, que se llevó a cabo los días 25 y 26 de mayo del presente, 2023, en la propia Facultad de Humanidades:

A toda la generación de académicos que nos tocó participar en este plan de estudios de posgrado debo decir que me congratulo por habernos decidido enfrentar el gran reto de construir un proyecto colectivo de calidad, que ha sido llevado con toda responsabilidad a lo largo de estos primeros veinte años y que ha conservado su registro ininterrumpido dentro de los programas de calidad del CONACYT. Cuando digo colectivo, me refiero a que se han privilegiado varios principios para el sano funcionamiento de los que aquí participamos: el de la inclusión de todos los claustros; el del respeto por cada una de las disciplinas participantes; el debate de ideas de los profesores y la reflexión sobre la toma de decisiones en los asuntos más importantes del programa; y, el de la libre elección de los temas de investigación.

Ciertamente, se han venido incorporando a nuestro posgrado nuevos académicos, que han ido enriqueciendo los temas de investigación y que han participado en nuevas tareas tanto administrativas como en la docencia e investigación. Estamos ya en los albores de un nuevo relevo generacional de profesores de posgrado, quienes deberán asumir la responsabilidad plena de mantener, modificar, renovar o transitar a nuevos derroteros de nuestros planes de estudio y de los principios que hasta aquí los han regido.

Quedan varios retos aún por resolver en nuestra Facultad. Habría que pensar en fundar los posgrados de Ciencias de la Información Documental y de Artes



Teatrales, que en su momento no contaban con una planta docente suficiente para poder incorporarse al que se estaba fundando; esto puede ser dentro de los programas ya existentes o de manera independiente. También habría que plantearse la posibilidad de compartir algunos programas de posgrado con otras instituciones externas a la UAEMex, tanto nacionales como extranjeras. En fin, son solo algunas ideas para el próximo relevo generacional.

Así, la Facultad de Humanidades seguirá favoreciendo la movilidad social, la libertad de crear y pensar, la capacidad de escribir, analizar y reconstruir la historia social y cultural, contribuyendo a mejorar el país, a través del trabajo de sus egresados.

ANEXO

Encuentro conmemorativo por los XX años

17

El Encuentro conmemorativo fue inaugurado el 25 de mayo de 2023 por la Dra. Martha Patricia Zarza Delgado, Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados, en nombre del Dr. Carlos Eduardo Barrera Díaz, Rector, con la presencia de la Dra. Beatriz Adriana González Durán, Directora de la Facultad de Humanidades, del Director del Instituto de Estudios Sobre la Universidad, Dr. Emilio Gerardo Arriaga Álvarez, y del Director del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades, Dr. Edgar Samuel Morales Salas.

El mismo jueves 25 se llevaron a cabo 5 mesas temáticas, que incluyeron: 1) Pilares y fundamentos del funcionamiento del Posgrado, a cargo de la Coordinadora del Posgrado, la Dra. Ana Lidia García Peña, la Lic. Ana Bertha Juárez y la Mtra. Maribel Reyna Rubio. 2) Homenaje a los decanos y fundadores del posgrado: Dr. Carlos Arriaga Jordán, ex Secretario de Investigación y Estudios Avanzados; Dr. Miguel Ángel Flores, ex Director de



la Facultad de Humanidades; Dra. Ángeles Ma. Rosario Pérez Bernal, ex Coordinadora del Posgrado en Humanidades; Dr. Francisco Lizcano, ex profesor del Claustro en Estudios Históricos; Dr. Mijail Malishsev, ex profesor del Claustro de Filosofía Contemporánea; Dr. Adolfo Díaz, ex profesor del Claustro de Ética Social. 3) La experiencia docente en el Posgrado en Humanidades, con la participación del Dr. René García Castro, Claustro de Estudios Históricos; de la Dra. Carmen Álvarez Lobato, Claustro de Estudios Literarios; del Dr. Miguel Ángel Sobrino Ordóñez, Claustro de Estudios Latinoamericanos; de la Dra. María Luisa Bacarlett, Claustro de Filosofía Contemporánea; del Dr. Noé Esquivel Estrada, Claustro de Ética Social. 4) Los avatares en la Coordinación de los claustros del Posgrado en Humanidades, con la participación de la Dra. Gloria Camacho Pichardo, Coordinadora del Claustro de Estudios Históricos; del Dr. Juan Monroy García, Coordinador del Claustro de Filosofía Contemporánea; la Dra. Berenice Romano Hurtado, Coordinadora del Claustro de Estudios Literarios; y del Dr. Sergio González López (q.e.p.d.), Coordinador del Claustro de Ética Social.

18

Destacó la mesa 5) Egresados del Posgrado: historias de éxito, donde participaron la Dra. Hilda Carmen Vargas Cancino, Investigadora del IESU; la Dra. Belén Benhumea Bahena, Subdirectora de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México; la Dra. María de las Mercedes Portilla Luja, Secretaria de Difusión Cultural UAEMex; el Mtro. Isidro Rogel Fajardo, Director de la Facultad de Planeación Urbana y Regional UAEMex; el Dr. Javier Jaimes Cienfuegos, Presidente del Comité de Bioética de la Facultad de Medicina; el Dr. Carlos Alberto Leal Reyes, Jefe del Departamento de Equidad de Género de la UAEMex.

El viernes 26 se llevaron a cabo ocho mesas de corte académico, tras las cuales fue clausurado el Encuentro por la Dra. Beatriz Adriana González Durán, Directora de la Facultad. En las mesas del día participaron 39 estudiantes de las cinco áreas de estudio, 18 de maestría y 21 doctorantes.



Los títulos de las mesas y los nombres de los ponentes son los siguientes. 6) Estrategias narrativas y arquitectónicas a lo largo del tiempo: María Guadalupe Fuentes Jordán, Guillermo Jiménez Arredondo, Juan Gerardo Guía Zaragoza, Yadira Ávila Casas, Emilio Ruiz Serrano. 7) La experiencia de los conflictos desde América Latina: Noé Tovar Soto, Carlos Arturo Romero Arreola, Sandra Elizabeth Díaz Bernal, James Gilberto Granada Vahos, Arely López Flores. 8) Creatividad y Literatura Mexicana: Alejandro González Sánchez, Nubia Vásquez Illescas, Hilda Catalina Galindo García, Edith González Estrada, Luis Alberto Sánchez Lebrija. 9) Diálogos desde la Literatura Latinoamericana: Denise Elizabeth Ocaranza Ordóñez, Eduardo Rito Vargas, Yered Oswaldo Cosío Martínez, Oderay Fabiola Espinosa Monetti. 10) El género y los grupos vulnerables en la reflexión humanística: Sonia Silva Vega, Juan Carlos Salvador Barrera, Yessica Berenice López Moreno, Karen Jiménez Arriaga, Néstor Bernal. 11) La expresión filosófica de la vida y la muerte: Carlos Rodrigo Vázquez Valdés, Nelly del Carmen Pavón Ortiz, Karla Montserrat Torres Cuesta, Óscar Frutis Guadarrama, Luis Ángel Durán Rivera. 12) Danza, música y teatro, como expresiones humanísticas: Verónica Islas Espinosa, Azucena Ruiz Vásquez, Ximena Díaz Luna, Alberto Lira Hernández, Eliasib Harim Robles Domínguez. 13) Muralismo y Arte latinoamericanos: Rosalía Hernández Pedrero, Indira Sanchez, Sarahí Vergara, Karina Lisset Ocariz Rivero, Luis Manuel Cortéz Hernández.

19

Finalmente, siguiendo la divisa de RedALyC, la plataforma de divulgación científica más importante del mundo iberoamericano, fundada por Eduardo Aguayo y con sede en nuestra Universidad, se presentó el repositorio virtual abierto de las 350 tesis de grado de los egresados. Sin duda, en el mundo virtual circulan muchas más publicaciones en revistas especializadas de los mismos egresados, 27 doctorados (18%) se han convertido en miembros del Sistema Nacional de Investigadores, después de haber sido posdoctorantes en instituciones de investigación y docencia nacionales o extranjeras.



Universidad Autónoma del Estado de México

20

*“2024, Conmemoración del 60 Aniversario de la
Inauguración de Ciudad Universitaria”*